EL REINO.

Sábado 18 de Abril de 1863

Redaccion y Administracion, calle de Preciados, número 57, cuarto bajo.

Núm. 1068

Año V.

Este periódico se publica todos los días, por la tarde, excepto los domingos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

DEL EXTERIOR.

Madrid 16.—Después de la elección del rey Jorge I, aumenta el crédito y mejora la Hacienda, pero bandos de malhechores infestan aún el país.
Berlín 16.—El comité revolucionario de Varsovia ha dividido el país en 23 localidades, imponiendo a cada una contingente de hombres y contribuciones. La insurrección continúa imponente.
Londres 16.—Se ha publicado la correspondencia diplomática entre lord Russell y el ministro de Estado de los Estados Unidos. Dice Russell que el gobierno británico no puede impedir al comercio que arriesgue el envío de buques cargados de municiones a los puertos del Sur, y que si estos buques son capturados tanto peor para ellos. Juanes se prepara a ir a Morelia así que las francesas tomen a Puebla.

Ciudad de México 16.—Una gran batalla dada en Borsenitz a Rusia notas análogas a las de las tres grandes potencias respecto a una Dieta y a una administración nacional en Polonia. Las noticias del 4 de abril de Nueva-York no contienen nada importante. Los federales han abandonado sus trabajos en Wiksburgo, y los confederados preparan una campaña en el Missouri.

París 16.—Parece que Italia y Portugal dirigen a Rusia notas análogas a las de las tres grandes potencias respecto a una Dieta y a una administración nacional en Polonia. Las noticias del 4 de abril de Nueva-York no contienen nada importante. Los federales han abandonado sus trabajos en Wiksburgo, y los confederados preparan una campaña en el Missouri.

París 16.—Parece que Italia y Portugal dirigen a Rusia notas análogas a las de las tres grandes potencias respecto a una Dieta y a una administración nacional en Polonia. Las noticias del 4 de abril de Nueva-York no contienen nada importante. Los federales han abandonado sus trabajos en Wiksburgo, y los confederados preparan una campaña en el Missouri.

París 17.—Ha tenido lugar un combate en territorio prusiano entre las tropas de esta nación y los insurrectos polacos, con motivo de la exportación de armas y municiones. Hubo unos 30 muertos entre ambas partes.
Después de Bolsa, se hizo el 3 francés a 69-80.

Londres 17.—Noticias de Nueva-York del 4 dan como inminente el bombardeo de Wiksburgo.

París 17.—Quedan el 3 por 100 a 69-50, el 4 1/2 a 97; el interior español a 50 3/4; el exterior a 00; la diferencia a 47, y la amortizaba a 29.

Londres 17.—Quedan los consolidados a 93 1/8.

DEL INTERIOR.

Cádiz 17 (por la noche).—La correspondencia de la Habana se está desembarcando.

Por los viajeros llegados de la isla de Cuba se sabe que no ocurría novedad en aquella Antilla. En la Habana se disfrutaba de buena salud.

El capitán general, Sr. Dulce, había regresado de su viaje a las provincias de la isla.

Santo Domingo había quedado completamente tranquilo, y las tropas enviadas a sofocar la insurrección iban regresando a sus anteriores destinos.

Nada nuevo se sabía de Méjico.
El ataque de Puebla parece que debía haber empezado ayer.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE MARINA.

REAL DECRETO.

Atendiendo a los méritos del jefe de escuadra D. Baltasar Vallarino y Valderrama, y a las dencias que ha contraído durante su larga carrera, en promoverle al empleo de teniente general de la armada, y en declararle exento de todo servicio.

Dado en palacio a quince de Abril de mil ochocientos sesenta y tres.—Esta rubricada de la real mano.—El ministro de Marina, Francisco de Mata y Alós.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del Sr. Lopez Ballesteros.
Extracto oficial de la sesión celebrada el día 17 de Abril de 1863.

Abierta a las tres menos cuarto, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.
Se acordó constare en el acta, conforme con la mayoría en la votación de ayer, el voto del señor Garrido; y en el Diario de las Sesiones, con la minoría, los de los Sres. Salont, Arenal, Torrecilla de Robles, Hazas y Escudero y Azara.

El Sr. BELDA.—Ayer tuve el honor de anunciar al Congreso que hoy presentaría una proposición política sobre el sistema del gabinete anterior; pero en vista de las circunstancias, no queriendo suscitar obstáculos al actual gobierno, suspendo por ahora el presentarla.

El Sr. FIGUEROLA.—Deseo hacer una pregunta al gobierno respecto de la retirada de buques representante en Venezuela, y de los nuevos atentados que se han cometido en aquella república contra súbditos españoles.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS.—El Sr. Figuerola ha tenido la bondad de anunciarme particularmente esta pregunta; pero ruego a S. S. que aplaque hasta otra ocasión el hecho, y yo estaré dispuesto a contestarle sobre este hecho, que, en realidad, tiene poca importancia.

El Sr. FIGUEROLA.—No tengo inconveniente en esperar a que S. S. se halle dispuesto a contestarme.

Pasó a las secciones la comunicación del señor ministro de la Guerra sobre los diputados militares que han obtenido gracias del gobierno.

El Sr. BELDA.—Según esa comunicación, el gabinete anterior ha faltado completamente a la ley, no dando cuenta a su tiempo de esas gracias.

El Sr. RIOS ROSAS (D. Francisco).—Mi hermano votó ayer que sí, y no consta en ninguna lista. Hago en su nombre esta reclamación.

Se leyó la siguiente proposición:
«Pedimos al Congreso que tenga a bien declarar que el ministerio presidido por el duque de Tetuan, mientras que S. M. le ha dispensado su confianza, ha servido leal y útilmente en los intereses de la nación española.—Palacio del Congreso, 17 de Abril de 1863.—José de Posada Herrera.

—Dionisio Lopez Roberts.—Mannel de Ocon.—Lucio Badayo.—Antonio Mendez de Vigo.—Antonio Fontes.—Pedro N. Campos de Orellana.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS.—Mucho desearía hallarme con más cabal salud; pero cuando se trata de cumplir grandes deberes, las cuestiones de esta clase valen poco. No me levanto a combatir esta proposición; sería hasta de mal gusto el combatirla por parte de este ministerio. Esa cuestión no es mía; es entre el ministerio anterior y la Cámara.

Pero, señores, a la nación que durante la guerra civil estuvo dudosa de cuáles eran las instituciones que más le convenían, y que aceptó estas convencidas de sus ventajas; a esta nación sería y grave, ¡puede convenir ni agradar espectáculos como el de ayer! Señores, el amor propio de los individuos debe callar ante los altares de la patria. ¡A qué la política retrospectiva! ¡Pues qué! ¡Las circunstancias no son más fuertes que los hombres! Yo he proclamado la política de conciliación. Sin la conciliación la España pelagra.

Yo no deseo nada para mí; todo lo deseo para mi patria y mi Reino. Todos sentados en estos bancos han procurado hacer lo que han podido, y han hecho lo que las circunstancias les han dejado hacer. ¡Puede ser conveniente excitar las pasiones como se excitaron ayer, y dar lugar a que se diga que esta nación grande muere por efecto de la envidia! Diez y seis millones de españoles nos escuchan, señores. Yo no me atrevería a pedir a los firmantes de la proposición que la retirasen; pero pongan la mano en su pecho, y vean qué es lo que aconseja la conveniencia pública, si retirar la proposición o sostenerla. Os habla un hombre desinteresado y amante de su patria, que desea que este país recobre el lugar que le corresponde y que tuvo en tiempos más felices.

El Sr. POSADA HERRERA.—He oído al digno presidente del Consejo con el respeto y admiración que tengo por S. S., y crea S. S. que solo los compromisos del hombre público me impiden en el acto retirar la proposición. Reconozco en S. S. el representante de un partido sinceramente adherido al trono de nuestra Reina, y digno de tenerse en cuenta; pero todas estas circunstancias son un motivo también para que yo deseara que se respete al grupo de hombres que yo creo que son los confederados de S. S. se ha referido; hemos sido víctimas de ellos. Yo necesito decir la posición que ocupamos en esta Cámara, y los motivos de nuestro silencio en ciertos debates. Yo abandoné el ministerio con el propósito de apartarme de la política en lo posible; pero la fatalidad me tiene encajonado a este banco, a esta roca de ambición, de la ambición noble de defender mis actos.

Ayer me acerqué al Sr. Presidente de la Cámara para expresarle, en nombre de mis amigos, que deseábamos que terminase el espectáculo que se estaba dando. Yo creo que el partido moderado y el progresista han hecho grandes servicios al país; creo necesario que los hombres públicos nos respetemos mutuamente, porque la vida de los hombres públicos es patrimonio de la nación, y cuando estos se rebajan, la nación se encuentra rebajada. Yo no deseo volver al poder; pero si lo deseara, no quería obtenerlo a costa de envilecer a mis adversarios.

Yo reconozco grandes servicios en el general Espartero, en el general Narvaez, y no puedo menos de reconocerlos en el general O'Donnell, que ha sido mi amigo y compañero, y lo es hoy. Yo creo que todos prestan servicio al país, unos defendiendo sus doctrinas, otros sirviendo de aceite a los partidos medios para realizarlas. ¡Cómo se supone que el duque de Tetuan ha proferido frases ofensivas a la generalidad de los españoles! Contra ese rumor, ¡no tienen los señores diputados las palabras pronunciadas por el mismo general O'Donnell en este sitio; aquellos versos célebres de que

El vencedor en tanto es estimado
En cuanto que el vencido es reputado?

Pues bien, señores, si nuestros amigos y yo pensáramos así, claro es que no teníamos impaciencia en tomar parte en el debate de los días anteriores. Yo pensaba hablar; pero después de haber oído todos los cargos. Ante el espectáculo de ayer, yo me acerqué al Sr. Presidente a ofrecerle nuestro débil apoyo para que terminase el debate. Esto es lo que yo quería decir ayer; quería decir que nosotros, espontáneamente, tal vez contra nuestros propios intereses, deseábamos que se acabara aquella discusión. La Cámara tuvo a bien hacer conmigo y con mis amigos una cosa que no tiene ejemplo. Pido que se lea el art. 139 del reglamento. (Se leyó.) Lo mismo ayer que en los días anteriores yo había sido aludido.

El Sr. BELDA.—Era el derecho de todos.
El Sr. POSADA HERRERA.—Yo no he interrumpido a nadie. Yo había sido aludido sobre un hecho grave: se habló de los asesinatos de Baracald. Tenía el derecho de defenderme y defender al ministerio de que formé parte; nadie podía privarme de ese derecho. Vosotros, señores, me privasteis de él, sin permitirme siquiera hablar para renunciarlo. Este hecho conviene que quede consignado, para que se reconozca que la ley que nos obliga a todos es el reglamento.

No culpo yo a las diferentes fracciones de la Cámara: culpo a la fatalidad que preside a nuestros debates. El padre de los siete infantes de Lara decía al ver las cabezas de sus hijos:
«No vos culpo yo a vosotros,
Que érades de poca edad;
Culpo a Nuño Salido
Que non vos supo guardar.»

Culpo al gobierno, que no supo guardar la actitud de tal. Señores, por no haber gobierno con quien discutir, por eso heais discutido unos con otros; por eso esto será el caso, la confesión de los elementos, sin ley ni regla que lo rija.

Al consignar este hecho que es palpable, cuyas consecuencias he dicho ya, al consignar este hecho, no acuso al ministerio; acuso a la fatalidad, ó sea a esas reglas invisibles que rigen los sucesos humanos y que nosotros no conocemos. ¡Pues qué,

señores! los gobiernos ¿son lo que quieren ser? No, señores. Son lo que son. Yo pudiera decir al gobierno lo que es y lo que quiere ser, y la Cámara compendría la diferencia, si cierto género de consideraciones que aún quiero guardar, aunque a mí no se me han guardado, no me impidiesen seguir por este camino.

El Congreso conocerá que al presentar esa proposición no tenía por objeto buscar una aprobación, que después de tantas aprobaciones como ha dado esta Cámara al gabinete O'Donnell, sería innecesaria. ¡Para qué necesito yo contestar al Sr. Alonso Martínez, que tan acerbamente calificó las leyes que yo había presentado! Nunca tuve la pretensión de que mis proyectos fuesen lo más perfectos posibles; pero ¿cómo traje mi pensamiento? Con modestia, buscando la verdad en el concurso de todos. Encontrándonos con un partido nuevo, compuesto de tantos elementos como forman la unión liberal, era preciso seguir el método analítico, suponer conocido el sistema, y de este modo ir a buscar la verdadera fórmula de la unión.

¿Necesito yo contestar a las acusaciones de reaccionario? ¿Para qué? Yo no por eso seré más ni menos liberal que lo soy. Pero a lo que yo tenía derecho es a que el Sr. Alonso Martínez fuera exacto al formular sus cargos. Decía S. S.: «Esta ley, respecto del nombramiento de alcaldes, es más reaccionaria que la de 1845.» Pero S. S. no tenía presente que en la ley de 1845 había corregido para todos los pueblos, al paso que en mi proyecto no tenía el gobierno esa facultad. Nosotros queríamos ante todo, el gobierno por el Parlamento y con el Parlamento, y dábamos tanta importancia a esta condición, que por mi parte renunciaba por ella a todas las demás. Con tal que me dejase aquí la libre discusión de todos los actos del gobierno, me importa poco todo el resto. Para esta doctrina me fundo en el ejemplo de la nación de mejor gobierno: la Inglaterra.

Fuente ha sido a veces ese ejemplo, porque ha traído al continente el espíritu de la especulación mercantil, y no le ha traído el amor al trabajo; ha traído al continente el espíritu abolicionista de la esclavitud de las colonias, y no le ha enseñado cómo se mantienen en la esclavitud 200 millones de indios. Sin embargo, en Inglaterra una guerra civil de ochenta y tantos años se hizo solo para mantener el principio parlamentario. Aquellos hombres no basaron ningún símbolo: a los partidos políticos no se les puede exigir nunca que tengan esos credos, esas fórmulas en una ley de ayuntamientos, aunque tengan y deban tener un principio generador. Por eso pueden variar de opinión en ciertas cuestiones. Así, el partido whig de hoy tiene, como dice un escritor, los mismos principios que tenía el partido tory del tiempo de la reina Ana.

Pues bien; para esto, para defender el principio parlamentario, todas las diferentes fracciones del partido liberal pueden reunirse. Justas estaban aquel día en que una excisión funesta obligó al Sr. Argüelles a mantener la autoridad del gobierno contra la invasión de la fuerza militar. La mantuvo; ¿cómo? Con la autoridad de las leyes. Yo tenía vivo en mi memoria el hecho que citó el señor Gonzalez Brabo, porque poco tiempo después aquel hombre respetable, sentado en mi casa al lado de mis padres, lo referir. Pues bien; el partido liberal, que entonces se dividió, y en que formaban juntos los Sres. Martínez de la Rosa y Argüelles, nunca ha querido más que eso: que se gobernase por medio del Parlamento. ¿Por qué los hombres que siempre habíamos figurado en el partido liberal no habíamos de poder reunirnos bajo esta bandera? ¿Había dificultad de encontrar soluciones en cuestiones determinadas? Eso es obra del tiempo.

Sin embargo, partíamos de un principio: teníamos una Constitución; la habíamos encontrado, y con ella quisimos gobernar, como dijimos desde el principio; y respetando esa Constitución monárquica, respetando las reformas en ella hechas, procurando modificar las que no se habían planteado, nosotros, deseando mantener vivas y altas las atribuciones de la Corona, pensábamos poner las cortapisas necesarias a la autoridad de los ministros.

Tal era mi pensamiento: me habré engañado, pero he seguido el ejemplo de los ministros de Francia, de Inglaterra, de Bélgica. Ocho transformaciones sucesivas ha sufrido en las Cámaras inglesas la ley de gobierno de las localidades durante un solo ministerio.

Señores, en esta parte de la separación de los poderes no se ha hecho más que copiar el artículo referente a eso, de la ley del Piamonte, hecha en 1859. En aquel país se concedió al gobierno el derecho de separar el *sindaco*, que es el que hace las veces de alcalde en nuestro país.

No hablaré de las calificaciones que se han hecho de la digna persona que ha sido presidente del Consejo de ministros. Pero prescindiendo de las faltas que para sus adversarios puede tener, y que para nosotros serán virtudes, tiene en su vida pública un acto el más digno que puede presentar la historia: el de un hombre que, siendo presidente del Consejo, y no teniendo nada que esperar de la campaña, abandona la comodidad de la corte, y va a exponerse al cólera y al plomo enemigo. Diréis que es ambición, lo confieso; pero ambición noble. ¡Y sabeis cómo se llaman esas ambiciones? Se llaman patriotismo. He dicho, y retiro mi proposición.

El Sr. PRESIDENTE.—Queda retirada.
El señor ministro de la GOBERNACION.—Yo me alegro mucho de que S. S. haya retirado la proposición. Ha buscado un medio de que tuviera el gusto de oírle, y respeto su derecho. No me toca hablar de esa defensa póstuma contestando a cargos hechos hace días, en que S. S. guardó profundo silencio. Pero ¿cómo he de oír sin contestarlo, y sin poseerme de una santa indignación, que el gobierno es culpable de los debates ardientes que hemos presenciado? Yo extraño mucho esta acusación en el Sr. Posada Herrera. ¡S. S. que es frío, que es escéptico, S. S. que huye de dirigir el dardo de frente y con valentía, atacarnos ahora de esa manera! Ahora es cuando yo veo claro; ahora la situación se despeja.

El gobierno tiene la modestia que debe tener todo gobierno nuevo que se presenta ante un cuerpo ya formado. No debo ser el pedagogo y el pedante, presentándose a un Congreso, diciendo: yo necesito mayoría, y la escoco en tal ó cual parte.

¿Qué ha querido decir el Sr. Posada diciendo: yo sé lo que es y lo que quiere este ministerio? ¿Por qué no lo dice francamente? ¿Por qué usa de esas retenciones de que no usa el hombre valiente que no teme el debate?

La culpa que encontrará en este gobierno S. S., que no ha dado hasta ahora margen a que se le hagan cargos por las oposiciones. Nosotros hemos estado aquí para contestar a todos los cargos; no han venido, y el Sr. Posada dice: por eso los partidos se han atacado mutuamente. Las cuestiones que ayer se plantearon, con esto y con cual-

quier gobierno hubieran dado lugar al choque vivo que ayer presenciáramos.

Pero como el Sr. Posada siempre es escéptico, de haber echado la culpa al gobierno, todavía se contradiría a renglón seguido, diciendo que la culpa era de la fatalidad. ¿En qué quedamos? Una sola cosa me consuela, y es, que cualquiera que sea el móvil que haya guiado a S. S., y que acaso no es un misterio para nadie, creo yo que la Cámara nos hará justicia; que la mayoría preservará a hombres inocentes de la mancha que se les quiere echar.

Es cosa durísima venir a declararnos culpables de culpas visiblemente absurdas y ridiculas.

¿Qué quería decir S. S. cuando dijo: yo sé lo que quiere este ministerio? ¿El gobierno actual le parece pequeño a S. S.? Yo estoy dispuesto a confesar a S. S. toda la grandeza que se atribuye. Pero ¿qué motivo tiene para calificarnos de pequeños? Acaso S. S., porque ve que no nos sometemos a tutelas indecorosas, se sirve de ese lenguaje, que yo rechazo.

El Sr. POSADA HERRERA.—El señor ministro de la Gobernación me ha supuesto intenciones que estaban lejos de mí ánimo y que rechazo. Yo no he calificado a S. S. de pequeños; he tenido ocasión de saber lo que vale el Sr. Vaamonde, y extraño que se me haga este cargo cuando no he hecho más que elogios de S. S.

S. S. encuentra contradicción en culpar al gobierno, y en atribuir las escenas de ayer a la fatalidad. Señores, ¡no nos ha confesado el gobierno que había venido a ese banco porque le traía la necesidad y el deseo de conjurar un peligro? ¿Pues por qué me ha de negar a mí el derecho de creer que ese peligro que creía venir a conjurar, son S. S. mismos? Yo no les hago un cargo de intención. Los hechos, aunque no tenga en ellos parte la inteligencia ni la razón, producen ciertos fenómenos, y eso es lo que yo quería reconocer. Véase cómo este ministerio, sin quererlo, con buena intención, puede ser causa, aunque inocente, de ciertos fenómenos.

¿Pues qué, señores! ¿Se falta impunemente a las condiciones de esta clase de régimen? Los gobiernos no pueden vivir sin una mayoría manifiesta en estos cuerpos, ó latente en los colegios electorales; y de este hecho deducía yo, sin reticencia de ninguna clase, sin intención, que sabía lo que era este ministerio. ¿Quiere el Sr. Vaamonde que se lo diga? Pues este ministerio es un ministerio constitucional y un ministerio anti-parlamentario. Quiere ser constitucional y parlamentario: no es más que lo primero.

No seguiré al señor ministro de la Gobernación en la alusión que me ha dirigido llamándose escéptico, porque S. S., en su alusión conmigo, tiene derecho a ciertas cosas. No quiero contestar a la calificación y definición de las intenciones, porque no reconozco en S. S. derecho para penetrar en ellas. ¿En qué cuestión, en qué ocasión he dejado yo de tener una opinión clara en los debates? ¿Cuándo he dicho yo que sí, y que no? ¿No nos ha dictado S. S. en tres días seguidos que el partido moderado vivía, y que estaba muerto, y que ni vivía ni estaba muerto?

¿Que la teoría que yo senté era cierta; que cuando hay discusión entre el gobierno y los diputados hay aquí luz y orden a la vez, ¡no lo veis en la discusión presente! ¿En qué consiste que hoy no se da el espectáculo de ayer? En que hoy, yo, aunque contra mi voluntad, ataco al ministerio.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS.—Deba renunciar la palabra cuando el señor Posada Herrera, con su sinceridad, dice que nos ha atacado sin intención. Sin embargo, su señoría ha dicho que somos un peligro. ¿En qué quedamos? Si no somos nada, como ha supuesto su señoría, tampoco somos peligro. Si somos peligro, algo somos. Yo creo presentar que S. S. nos reconviene porque no fuimos a la antigua mayoría y nos pusimos a sus órdenes. Eso no lo podíamos hacer nosotros; los servicios de un hombre que hace cuarenta años sirve a su país, se pueden poner al lado de los de S. S. y cualquier otro. Aquí hay un gabinete que tiene la pretensión de gobernar constitucionalmente, pero que no quiere la tutela de nadie. Desea solo el apoyo de los cuerpos colegisladores y de la Corona.

La lucha de los partidos venía ya; en ella no ha tenido culpa el ministerio, y no quiero decir más. El Congreso será juez entre nosotros.

El Sr. POSADA HERRERA.—Yo, nien una forma ni en otra he indicado que los ministros fueran una unidad. Los hombres pueden valer mucho, y sin embargo, en una Cámara determinada y en situaciones especiales pueden no significar nada.

Hace bien el gobierno en no querer la tutela de nadie. ¿Cómo había yo de pretender ser tutor del Sr. Posada? Nosotros, que sabemos que en estas circunstancias no podíamos ser gobierno, a lo único que aspirábamos era a mantenernos unidos y a no impedir a ese ministerio que gobernara. Yo no he visitado a los señores ministros, precisamente porque no quería comprometerles ni poco ni mucho a que siguieran nuestra política.

No sé por dónde se ha ocurrido a los señores ministros la idea de que nosotros queríamos dirigir sus actos. Yo no he pensado más que salir con dignidad del conflicto en que después de abrirse las Cortes nos colocaba el gabinete. Crean S. S. a un hombre a quien no habrá fuerza humana que obligue en estos momentos a volver a ocupar ese banco antes que a los que pueden tener esperanza próxima de ocuparlo.

El señor ministro de la GUERRA.—Siento no haber estado antes en este sitio para oír el discurso del Sr. Posada Herrera, el cual ha hecho necesario que el gobierno defina su situación, a juzgar por la respuesta que mi compañero el señor ministro de la Gobernación le ha dado y que yo aplaudo.

Decía, según parece, el Sr. Posada Herrera, que no se explicaba cómo había venido este gobierno. El actual gobierno ha venido por la anomalía de haberse propuesto la disolución de esta Cámara por un gobierno que tenía mayoría en ella. La situación, en este caso, se presentaba difícil: si la Cámara no se disolvía, ¿qué gobierno podía venir aquí diciendo: tengo mayoría, y cuando el gobierno que la tenía la quería disolver? S. M. llamó al presidente del gabinete, y todos nos unimos para sacar al país de la grave situación en que se encontraba, de la cual solo eran responsables los ministros anteriores. Era necesario abrir las Cortes, y las abrimos; no pensábamos sin embargo, porque al día siguiente de una votación desfavorable, hubiéramos sometido la cuestión a S. M.

El Sr. Posada ha partido de un concepto equivocado. Ha creído que no había gobierno, y ha habido gobierno. Desde el momento en que aceptamos el poder, quisimos llenarlo con todo el decoro con que le pueden llenar los que se llaman eminentes de los partidos. ¿Cómo se podía presentar un ministerio parlamentario, cuando el que

había quería disolver las Cortes? Pero si desde luego no lo fuimos, ¿no podemos serlo? La Cámara lo dirá; el gobierno ha dicho su programa; hemos dicho lo que somos; que haremos siempre una política expansiva y una política de legalidad, de la que no nos separaremos ni en los conflictos más graves.

Dice el Sr. Posada que somos un peligro. ¿Dónde está el peligro? ¿Se han resentido ni el crédito, ni la tranquilidad, ni ningún interés legítimo? Ese peligro no existe.

Muchos señores diputados.—Basta, basta.
El Sr. RIOS ROSAS.—Renuncio la palabra.
El Sr. GONZALEZ BRABO.—Yo también la renuncio.

El Sr. ALONSO MARTINEZ.—Yo también.
Se leyó la siguiente proposición del Sr. Gonzalez de la Vega:

«Pedimos al Congreso se sirva acordar que se dediquen cinco sesiones en cada semana, consagradas exclusivamente a la discusión de los presupuestos.»

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA.—Me reservo el derecho de apoyar esta proposición otro día.

Autorización para recular los impuestos.
Se leyó el dictamen de la comisión, que decía así:

«Artículo único. Se autoriza al gobierno para que desde el día 1.º de Julio próximo, si para entonces no estuviesen discutidos y votados los presupuestos, recaude las contribuciones, rentas y derechos del Estado que comprenden los del año económico de 1863 a 1864, e invierta sus productos en los gastos públicos con arreglo a los créditos que resultan en dichos presupuestos, después de realizadas las alteraciones que se han presentado al Congreso de los diputados.»

Queda retirado el aumento pedido en el derecho de hipotecas sobre las ventas y permutas de bienes inmuebles, y no podrá imponerse gravamen alguno por el transporte de viajeros en los ferrocarriles, mientras no llegue a ser ley el proyecto especial presentado con este objeto.»

Abierta discusión sobre este dictamen, dijo el Sr. SAGASTA.—El Sr. Presidente y el ministro comprenderán el estado en que ha quedado la Cámara después de la discusión que acaba de haber. Respeto el derecho de la mesa; pero le suplico que se haga cargo de la situación. Y pues que está pendiente de discusión la ley de ascensos, creo que puede continuar por esta tarde, y dejarse para mañana la autorización.

El Sr. PRESIDENTE.—Faltan dos horas para concluir la sesión. Es asunto de importancia la autorización; y no veo dificultad ninguna en que comiencen los debates.

El señor ministro de HACIENDA.—Desde luego creo que se podrá continuar, después de alguna pequeña interrupción.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA.—Señores, por mi parte, no hay inconveniente en entrar en esta discusión; pero apelo al buen juicio del ministerio y del Sr. Presidente para que conocean que en estos momentos no estamos en buenas condiciones parlamentarias para discutir este proyecto de ley.

El Sr. PRESIDENTE.—El señor diputado puede concretarse y decir qué condiciones faltan para la buena discusión, porque esas condiciones, si faltan efectivamente, se restablecerán.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA.—Yo creo que no hay en el salón suficiente número de señores diputados, por la agitación consiguiente a un debate como el que acaba de tener lugar; y rogaria por lo mismo al Sr. Presidente que suspendiera la sesión por quince ó veinte minutos, mientras se restablece en los ánimos de los señores diputados la calma necesaria para pasar a tratar de otros graves asuntos.

El Sr. PRESIDENTE.—No hay inconveniente en acceder a la indicación del señor diputado.

Se suspende la sesión por un cuarto de hora.

Abierta de nuevo a las cinco y cuarto, dijo el Sr. GONZALEZ DE LA VEGA.—Señores diputados, sentiría que se hubiera atribuido a inmodestia de mi parte el deseo que manifesté antes, de que se suspendiera esta discusión hasta que se hallaran presentes más señores diputados. Los señores que me conocen saben que no tengo ese defecto, y que siempre me he prestado a hablar aun cuando no tenía apenas auditorio.

Pero entonces he discutido asuntos administrativos y económicos, y me bataba que me oyese el país; hoy soy, si acaso, de otra índole, y necesito llamar muy especialmente la atención de los señores diputados; pero antes de entrar en la cuestión de lleno, diré al Congreso que la proposición que hace poco hizo a apoyar, tenía por objeto el que se ocuparan cinco sesiones semanalmente en la discusión exclusiva de los presupuestos, que es la prerogativa más importante del Parlamento, pues una Cortes que no se ocupan de ello, dejan de ejercer su principal misión. Es más; yo he creído siempre que las Cortes, solo en muy difíciles circunstancias podrían pasar por las autorizaciones, porque, en mi opinión, carecen de atribuciones para otorgarlas en circunstancias normales.

Los pueblos eligen los diputados para que los representen según la Constitución, y estableciendo esta que los gastos públicos se voten por las Cortes, anualmente, en el momento en que los diputados dejan de usar de esa importante prerogativa, abdican de lo que deben hacer. En otras cuestiones, pues, podrían ser más defendibles para otros, para mi nota, las autorizaciones; pero en esta nunca se deben votar, y mucho menos cuando abdicando uno de los poderes públicos sus facultades, es muy fácil que haya una gran perturbación en el mecanismo de este sistema político.

Confieso que siento mucho, por otra parte, no poder conceder la autorización al actual gabinete, mucho más después de las palabras que acaban de pronunciar tres de los señores ministros, en las que manifiestan que hay un gobierno digno, independiente, sin protectorado, y que puede llenar cumplidamente la alta misión que la Reina le ha confiado. Por eso sentimos más aún no poder votar esa autorización, que como voto de confianza, no podríamos darle más que a nuestros amigos, y aun esto en casos muy especiales; somos, pues, oposición al gabinete; pero oposición templada y tranquila, en la cual no pondremos obstáculos a la marcha del gobierno.

Comprendas, pues, que obramos en virtud de la gravedad de nuestros principios; y podamos hemos concedido autorizaciones, y no pedimos, por consiguiente, otorgar lo que se pide si no hemos de perder nuestra honra.

Para concluir este exordio, solo me resta decir que siento mucho que no se halle presente una persona que perteneció a la anterior administración, y con la cual tendré que discutir algunas veces en el curso de este debate, porque tengo necesidad de echar una mirada hacia el ministerio que formó los presupuestos para el planteamiento de los cuales se nos pide la autorización.

que dudar que aquella institucion es sabia, es salvadora. Y esto lo vemos demostrado, más que en alguna otra parte, en nuestra misma nacion, en el régimen constitucional que sostenemos, que se sostiene por sí, mejor dicho, á pesar de tantos errores, de tantas contradicciones, de tantos extravíos cometidos por los que más debían mantener ileso é inmaculado su brillo, en la lucha de los partidos.

Una institucion naciente, una institucion de principios armónicos y conciliadores, necesitaba por fuerza la union de todos, la cooperacion de todos mancomunadamente para su desenvolvimiento, la transaccion de todos para robustecerse. Y bien, ¿nos hemos unido todos para desarrollarla, hemos transigido todos para afianzarla y robustecerla? No, y mil veces no; antes bien, todos hemos tendido, confesémoslo francamente, á su descrédito, á su desprestigio. Dígalo la confusa historia de todos nuestros partidos militantes.

Esta falta de union, esta falta de armonia, esta diferencia de miras, esta diferencia de medios para llegar á un mismo fin, á una misma meta anhelada por todos, esta discordancia en el seno de una misma idea, de unos mismos principios, de una misma institucion, ¿cuántos funestos resultados no ha estado expuesta á dar, si esa idea, si esos principios, si esa institucion no estuvieran más altos, pero en lugar muy colimante, de rencillas á veces nimias é insignificantes, á veces absurdas y personales, de donde se originaron en un principio estas fracciones, separadas ya entre sí por abismos insondables?

Pero echada la manzana de la discordia, difícilmente se vuelve de una manera racional y pacífica al punto de partida, de union y de equilibrio: dadas riendas sueltas á las pasiones, cada vez más se ensoberbecen y agigantan, y es difícil detenerlas en su desenfreno: así vimos esos partidos apasionados en el poder, regir oprimiendo, cometer todos los errores, entregarse á la casualidad y al empirismo, y odiarse entre sí explícitamente, con odio inextinguible. ¿Y qué resultado de todo esto? El desprestigio de las ideas, el descrédito de los que las representaban. ¿Y qué se salvó solo? La idea radical de equilibrio y de armonia, flotando siempre sobre las de discordia y desacerdo; la institucion veterana, fundada en esa idea racional y fecunda que odia todo antagonismo y competencia, más cuando estos nacen de causas que no son enteramente opuestas. Pero en tanto, estas luchas eran rémora constante del progreso á que esta institucion tiende, de los adelantos á que nos conduce, á los que toda institucion no puede menos de obedecer en el siglo del vapor y la electricidad, como hace pocos dias dijo un anciano político, autorizado por los años y la experiencia, el señor marqués de Miraflores, bajo cuya direccion hoy se hallan los destinos del Estado.

En efecto, echemos una ojeada en derredor nuestro; examinémoslos primeramente, examinemos nuestros adelantos y perfeccionamientos en todo, y despues comparémoslos con otros pueblos, y todos exclamaremos que España renace ahora, que empieza á renacer, cuando España debiera llevar ya largos años de exuberante vida y desarrollo.

Es verdad que el régimen constitucional parlamentario necesita indispensablemente la vida de los partidos, como elemento que son de discusion y de esclarecimiento para todas las cuestiones que se presentan en la vida política de los pueblos: es verdad que el partido medio no tiene vida propia sin esta discusion, que conduce al equilibrio, que personifica; pero de esto á lo que sucede en España hay una gran diferencia.

En España dividióse el gran partido liberal en dos grandes grupos, y desde luego empezaron á dar explícitas manifestaciones de sus tendencias distintas, de su completo antagonismo, de su odio encarnizado: nadie transigia, y con notable firmeza cada uno se sostenia en el puesto, y circuló que se había trazado, y si marchaba algo, era divergiendo cada vez más entre sí; de este modo la fraccion moderada retrocedia á los principios de la monarquía pura, y la progresista se dirigia á buen paso hacia los democráticos. En tal estado, trabada la contienda, el país sufre sus consecuencias nada provechosas, que eran, ya lo hemos dicho, la rémora de su progreso; cansado al fin, mostró públicamente su indignacion y descontento, y entonces nació una fraccion, subordinada á la gran idea del partido medio; esto es, á la idea de union y armonia, de conciliacion y orden; y á esta idea, que constantemente hemos venido defendiendo, se agregaron los hombres todos que comprendian en ella un principio de transaccion y avenencia en la dificultosa intrinseca de las fracciones que componian el gran partido medio: idea y fraccion que, llamada á falta de otra cosa *union liberal*, venia á ser á aquella lo que el partido medio á los radicales extremos; es decir, un término medio de conciliacion y equilibrio.

Mas falseáronse sus principios por los hombres que á su sombra optaron el poder; y qué ha resultado despues de cuatro años y medio de continuas anomalías y contradicciones? Nuevo descrédito, nuevo desprestigio por los mistificadores y apóstatas; nuevo cansancio y desmoronamiento en los pueblos, nuevos ataques á la sólida base de la institucion que es la mejor y más firme garantía de libertad y de progreso, del orden y de moralidad, de adelanto y bienestar; nueva disolucion, nueva anarquía.

En tanto, las fracciones moderada y progresista, dispersas en menudas parcialidades, olvidan su pasado, luchan por rehacerse, y para ello modifican sus principios tradicionales, porque estos los incapacitan para el poder; y sin saber cómo, casi automáticamente, todos vienen á converger en un feliz medio de union y armonia, medio que venimos defendiendo resueltamente con ardor y con ahínco; medio que es el solo susceptible de salvarnos en la situacion anómala é incierta á que los desaciertos del

tristemente memorable ministerio anterior nos ha traído; medio que sin saber cómo proclama tambien el presidente del actual en las dos Cámaras, cuando dice: *Tenemos, creo, señores diputados, el derecho de alzar hoy una bandera propia, cuya divisa será: LEGALIDAD Y CONCILIACION: esta será, señores, nuestra bandera.* Y en otro lugar: *Nuestra política será conservadora, constitucional, y tan liberal como aconseja la época y el siglo. Señores, hablar de retrogradar en el siglo del vapor y de la electricidad, es un verdadero anacronismo.* Y decimos que el señor marqués de Miraflores proclama en estas palabras nuestros principios, porque esta no es ya la bandera del partido conservador pasado, cuyo lema era: *estacionamiento*; y por lo tanto: *atraso y retroceso.*

Hé aquí, pues, expuesto, y para terminar, que para dar al régimen constitucional todo el valor que en sí tiene, todo el esplendor con que debe brillar, en contra del descrédito que debe á todas las anteriores administraciones, le es preciso una administracion de *legalidad y conciliacion*, de moralidad y de orden de libertad y de union: no de otro modo puede mantenerse estable y firme una institucion por excelencia armónica y conciliadora; no de otro modo puede dar los resultados prácticos é inmediatos de su benéfico influjo, de su fecunda savia.

La amnistía rusa no ha hecho en Polonia más impresion que en París ó en Londres. La publicacion del ukase del 12 de Abril ha dado, segun dicen los despachos de Cracovia, una nueva impulsión á la insurreccion, y dicen de Lemberg que un manifiesto del comité central de Varsovia, rechazando el derecho imperial, hace un caloroso llamamiento á los pueblos de las provincias insurreccionadas.

Esto debia suceder así. Todos los corazones generosos comprenderán esta actitud del pueblo polaco, así como todos habrán comprendido el artificio empleado por el gabinete de San Petersburgo.

Ya no queda, por lo tanto, á los diarios defensores de la Rusia el recurso de encontrar en el texto oficial del decreto de amnistía algunas consideraciones favorables á la Polonia. Este texto nos le trae hoy el *Monitor Prusiano*, y nada en él hay que pueda justificar las reservas que se han apresurado á hacer los órganos de la política rusa.

El lenguaje del czar Alejandro es el que hemos oido varias veces. El gobierno de San Petersburgo quiere ver en la insurreccion, no un movimiento nacional, pero sí una simple tentativa revolucionaria, obra de los comunes enemigos de la sociedad. El perdon que se escapa de los labios del czar se dirige á extraviados, no á soldados; á súbditos, y no en fin á una nacion que pide su libertad.

Al leer el documento en cuestion, no puede uno reprimir un sentimiento de tristeza, pues las calculadas expresiones responden muy poco á la gran simpatía y admiracion que la Europa entera experimenta por los heroicos soldados de Polonia.

Bajo el punto de vista político, el ukase del 12 de Abril es todavia una falta. Se encuentra en él, en efecto, como lo nota el *Czas* de Cracovia, un reconocimiento implícito del estado insurreccional de Polonia, y este reconocimiento da el derecho á las grandes potencias de reconocer á su vez en los polacos el carácter de beligerantes.

La observacion es tan justa, que hasta el *Morning-Post* la señala. Todos saben que el órgano de lord Palmerston admite una comparacion entre los polacos y los Estados del Sur en la guerra de América. Por eso, dice, es menester contar á Polonia, no ya como una simple provincia sublevada, sino como una nacion que declara la guerra á la Rusia.

Esta apreciacion es la nuestra desde hace largo tiempo. Mas es de suma importancia encontrarla en el *Morning-Post* al dia siguiente del dia en que, á pesar de su prudencia habitual, el gabinete de San James se ha empeñado en una accion diplomática con la cual acepta, á no dudarlo, desde luego, todas las consecuencias.

Tambien hay motivos para citar un artículo del *Times* en el cual se declara admirado al ver que ni la Francia ni la Inglaterra han considerado la amnistía del 12 de Abril como un acto de noble retractacion de un error político. La hoja inglesa dice que lo menos que puede hacer la Rusia es dar á Polonia instituciones conformes á las de 1815.

Dicen de Varsovia que el marqués de Wielopolski, para castigar á los miembros del Consejo de Estado, por los consejos del gobierno y de los distritos y de los consejos municipales que han presentado su dimision, ha proyectado una ley que los priva del derecho que desde largo tiempo tenian para ser alcaldes ó presentar un sustituto. Este proyecto aún no ha sido sancionado en San Petersburgo.

En Viena se desmiente la noticia de que el Papa haya enviado al emperador de Austria una carta en favor de Polonia.

El Parlamento inglés ha vuelto á sus sesiones. Las primeras no ofrecen interés alguno.

El comité revolucionario central de Cracovia ha decidido que se limiten exclusivamente á la guerra de partidas, y todos los jefes de bandas quedan obligados á conformarse á esta decision, Levandowski como Lebewel, Padlewski y los demás jefes de Cracovia. En adelante no se volverán á reunir grandes destacamentos para operar contra los rusos; las fuerzas de cada partido no deberán exceder de 200 á 500 hombres á lo más. Los jefes tienen orden de evitar los grandes combates.

Inquietar y fatigar á los rusos, atacarlos en sus marchas, obligarles á andar de un lado para otro, y aprovechar todas las buenas posiciones que se puedan tomar enfrente de ellos; tal deberá ser en lo sucesivo la táctica de los insurgentes.

Para convencerse de lo fatal que será esta táctica á los rusos, basta recordar la lentitud de sus movimientos. Más de la mitad de las tropas rusas del reino están empleadas en la custodia de las fronteras de las estaciones de los caminos de hierro; por lo tanto, son muy pocos los soldados que quedan para vencer la insurreccion.

El Diario Español, que tan poco envidiable reputacion ha sabido grangearse en la prensa por su manera de discutir, siempre acre, siempre personal é inconveniente, reproduce por milésima vez la acusacion de inconsecuencia que contra la persona del Sr. Rios Rosas, contra la disidencia y contra nosotros, humildes representantes de sus ideas en la arena periodística, vienen lanzando con ridicula insistencia los destemplados órganos de la pandilla vicarvarista.

EL REINO, á quien, de paso sea dicho, solo pueden inspirar justo desden los calificativos con que *El Diario Español* tenga á bien zaherirle, tiene muy poco que contestar á este periódico, pues habria de repetir las explicaciones claras y convincentes que viene oponiendo á esos cargos apasionados, reproducidos ya hasta la saciedad y en idénticos términos.

Solo le basta recordar á *El Diario Español* lo que por más que se lo decimos se empeña en olvidar, á saber: que el digno jefe de la disidencia, cuya reputacion, sea dicho tambien de paso, está demasiado alta para que las enconadas invectivas del órgano posadista puedan empañarla en lo más mínimo, estuvo al lado del general O'Donnell en tanto que creyó iba á practicar de buena fé las doctrinas de la *union liberal*; pero en el momento que llegó á convencerse de que el general O'Donnell falseaba el espíritu conservador liberal del pensamiento iniciado por el Sr. Rios Rosas, en el momento en que llegó á convencerse de que la situacion se despeñaba por el abismo de la reaccion, el Sr. Rios Rosas, despues de agotar todos los recursos decorosos que le sugirió su patriotismo para traer al general O'Donnell al buen camino, desprendido y consecuente con sus principios, rompió con aquel gobierno, y empezó á hacerle franca y justificada oposicion.

Mucho pudéramos añadir en pro de la conducta del Sr. Rios Rosas, en mengua del proceder desleal y rastreador del vicarvarismo; pero ya hemos dicho que no queremos regalar el oído á *El Diario Español* repitiendo lo que sabe tan bien como nosotros.

Solamente diremos, para concluir, que nos parece demasiado atrevimiento en *El Diario Español* meterse á hablar de la consecuencia ó inconsecuencia de los demás, él que ha recorrido todos los colores del iris, y á quien la opinion general señala como el eterno camaleon de la prensa.

Una petición de nuestro querido amigo el señor Balmaseda, el dia 13 del corriente se devolvieron por el Sr. Presidente del Congreso al ministerio de Fomento los planos y demás documentos relativos al ferro-carril de Mérida á Sevilla, que al dia siguiente fueron remitidos al Senado. Cumplida esta última formalidad, dentro de breves dias se anunciará la subasta de esta importantísima vía, que poniendo en comunicacion las provincias extremeñas con Andalucía, forma la primera seccion de la grande arteria bético-extremeño-castellana.

Tambien ha sido ya nombrado, á excitacion del mismo señor diputado, el ingeniero que ha de terminar los estudios de las dos carreteras de segundo orden, que partiendo la primera de Herrera del Duque, y pasando por Sireuela y Santispiritus, terminará en el ferro-carril de Extremadura; y la segunda desde Puebla de Alcocer, por Esparragos, Lares ó sus inmediaciones, á la misma vía férrea.

Sabemos tambien con satisfaccion que la comision nombrada para informar sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno de S. M. para conceder una línea férrea que partiendo de la cuenca carbonífera de Belmez empalme con la línea de Extremadura en el Castillo de Almorchon, ha celebrado varias conferencias, y en una de las próximas sesiones presentará su dictamen.

Ultimamente, la construccion del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz adelanta con rapidez, hallándose invertidos en los trabajos de las tres secciones del centro, que son las que falta que explanar, más de 6,000 trabajadores y 500 carros, abrigándose la fundada esperanza de que en el año próximo quedará terminada toda la vía, y se pondrá en explotacion dentro del plazo legal.

Nosotros, interesados por tantos títulos en la prosperidad de la provincia de Badajoz, la felicitamos por tan importantes mejoras, y felicitamos tambien al celoso diputado extremeño que con tanto empeño y por espacio de tantos años viene trabajando por verlas realizadas.

El general Serrano del Castillo, segundo cabo de Castilla la Nueva, ha sido declarado en situacion de reemplazo.

En su sustitucion viene el general Talledo, gobernador de Barcelona.

El brigadier Reina ha sido nombrado para mandar una brigada en Valencia.

Tambien se asegura que el señor ministro de la Guerra, atento siempre á recompensar todos los servicios, y admirador de las glorias de la campaña de Africa, se propone aconsejar á S. M. que confiera un título á la viudita del general Garcia; justo tributo á la memoria de un valiente que sucumbió de resultados de dolencias adquiridas en aquella inolvidable campaña.

La prensa francesa da la satisfactoria noticia para la España de estar ya concedido todo el gran sistema de nuevos ferro-carriles para el Mediodía de la Francia, que deben á la vez dar

grande impulso al del Norte de España, y completar las comunicaciones entre Perpiñan, Portvendres y nuestra frontera de Cataluña. Próximo á terminarse el de Zaragoza en España, lo necesario ahora es que desde Gerona vayamos pronto á la frontera del Pirineo, así como el que nuestra locomotora no se deje adelantar en Behovia por la de la Francia, que viene á su encuentro, trayéndole una gran red de ferro-carriles en toda aquella parte del vecino imperio.

Leemos en un colega:

«Dicese que el general O'Donnell será mero espectador de las discusiones del Senado y no tomará la palabra. Hará bien. ¿Cómo podría defender su política y su administracion? ¿Cómo podría ensalzar aquella ausencia de toda idea? ¿Cómo podría sostener aquella corrupcion erigida en sistema? ¿Cómo podría hablar en favor del pretorianismo, de la benignidad con que trató el atentado de la Rápita y la crueldad con que trató la ligera sublevacion de Loja? Hombre funesto, sin idea, sin ningún sentimiento liberal, sin mas pasion que el deseo de mandar y la resistencia á obedecer, todo lo ha atropellado, y no puede tener defensa, ni á los ojos de su misma conciencia ni ante el juicio de la historia. Calle, calle en buen hora. No venga á sacar á plaza una política que hubiera podido ser fecunda y que en tan torpes manos solo ha dado de sí opresion, ruina, descrédito. ¿Qué reforma liberal ha dejado tras de sí el ministerio O'Donnell? Ninguna. Esta es su principal condenacion.»

Las Novedades da la siguiente noticia:

«Parece que ha sido separado de la capitania general de Castilla la Nueva el Sr. O'Donnell (don Enrique). Otros dicen que ha hecho dimision.» Por algo dijo Ciceron su *ignouisque tandem!*...

El mismo periódico dice:

«Se asegura que la conducta poco leal de los vicarvaristas con el ministerio, y como consecuencia el discurso pronunciado ayer por el general Concha (D. José), han dado lugar á que se rompan las negociaciones entre el marqués del Duero y el duque de Tetuan, de que tanto se ha hablado estos dias.»

Nosotros no hemos creído nunca que se hayan intentado esas negociaciones que, sobre no tener objeto, hubieran colocado al digno general Concha en una posicion que su importancia y sus antecedentes rechazaban. El general Concha no ha necesitado negociar para nada con el jefe de una situacion tan desahogada.

Dice un periódico:

«Antes de la votacion que hubo en el Congreso el jueves, los Sres. Abades y Saavedra Meneses ofrecieron su dimision al señor ministro de la Guerra de los cargos de oficiales de la secretaria, á fin de emitir su voto con entera libertad en las cuestiones que se susciten. Despues la formularon por escrito. Esta conducta es muy loable, revelando desde luego suma delicadeza en los que así obran cuando no pueden hermanar sus deberes de funcionarios públicos con los de diputados.»

Lo que ahora falta (aunque nosotros no confiamos gran cosa en verlo ejecutado) es que esta conducta sea unánimemente imitada por los que han debido imitarla desde que el vicarvarismo dió su último tropiezo.

Segun estaba prevenido, hoy á las once han salido SS. MM. y AA. de esta corte, trasladándose al real sitio de Aranjuez.

Las tropas de la guarnicion cubrian la carrera desde el real palacio hasta la estacion del Mediterráneo.

Un inmenso gentío compuesto de personas de todas las clases de la sociedad, ha acudido á dar su despedida á las reales personas.

Segun habiamos anunciado, se reunió anoche la seccion de Fomento de la comision de presupuestos, habiendo asistido el ministro de aquel departamento y los directores de instruccion pública, de agricultura y ordenador general de pagos. Discutióse ampliamente el presupuesto, dándose por terminado su examen, y por consiguiente, deberá someterse dentro de breve plazo el dictamen de la seccion á la deliberacion de la comision general.

La comision que entiende en la proposicion de ley por la que se autoriza al gobierno para la concesion de un ferro-carril que, partiendo de Córdoba por Belmez, empalme en Almaden con la línea de Ciudad-Real á Badajoz, celebró anoche una sesion importante, habiéndose oido á los facultativos é interesados en los varios proyectos de aquella cuenca carbonífera. La comision, en vista de los datos que se ha proporcionado, podrá dar su dictamen con completo conocimiento de causa y con arreglo á lo que más convenga á los intereses del país.

Anoche debió reunirse la seccion de Gobernacion para continuar el examen del presupuesto de este ministerio.

El Contemporáneo resume en estas enérgicas y verdicas frases las consecuencias lógicas de la sesion de ayer:

«¿Bien ha quedado la escasa y funesta fraccion o'donnellista! ¿Todos atacándola, todos condenándola, todos censurándola, incluso los ministros, y ella muda, silenciosa, impotente, aunque tenia en la Cámara tantos representantes, tantos! ¿Por qué no nos decís ahora cuántos y cuántos son los que asistieron á la reunion del Sr. Gonzalez Serrano? ¡Oh! lo que ha dicho el Sr. Posada, lo que ha declarado el Sr. Posada es lo que se acordó palabra por palabra, letra por letra en el último de los frecuentes conciliabulos que en cierta parte se verifican. Al Sr. Posada, al que dicen que tiene más talento entre todos ellos, encomendaron la

obra de presentar el combate al gabinete, y el señor Posada ha cumplido y lo ha presentado.

La red estaba bien urdida. Lo que ellos querian era que el gabinete se humillase, y que se humillase en público, para ponerle un pie encima y hundirle en el mayor descrédito. ¿Y por qué lo pretendian? ¿Y por qué lo intentaban? Porque creyeron que los hombres que forman el ministerio eran tan débiles, tan torpes, tan indignos de manejar los negocios del país, como esos que se han arrastrado miserablemente á las plantas del general O'Donnell.

Las situaciones, pues, se despejan, y cada uno debe ocupar su puesto. La votacion de ayer, á la que todo el mundo concede un carácter político de gran trascendencia, indica la línea de conducta á los que votaron contra el gabinete. Si la seguirán ó no la seguirán lo ignoramos, porque los creemos capaces de todo.

El alma se ensancha al contemplar nuestra patria regida por un ministerio digno, sobre todo si se compara el noble acento y patriótica ingenuidad del anciano marqués de Miraflores con la irónica sonrisa y el repugnante escepticismo del general O'Donnell.»

El *Czas* de Cracovia, en un suplemento que publicó el dia 13 del actual, dice que el objeto evidente del decreto imperial concediendo una amnistía á los insurrectos de Polonia, es el de evitar la intervencion diplomática de la Europa. La coincidencia de este acto con la noticia del envío de las notas de las tres grandes potencias lo prueba completamente. El ukase promete mantener las instituciones otorgadas á la Polonia; es decir, la continuacion del estado de cosas que produjo la revolucion. Se quiere, ni más ni menos, volver á la situacion anterior al 22 de Enero, la cual lanzó al país á una lucha desesperada.

El *Czas* duda que las potencias se declaren satisfechas con semejante ahagaza. En cuanto al país, contestará á él sencillamente: no deponiendo las armas.

El diario polaco crea, sin embargo, que tiene importancia el plazo de 1.º de Mayo, fijado en el decreto imperial. El czar reconoce de este modo por la primera vez el estado insurreccional de la Polonia, á la cual habia considerado hasta ahora el gobierno ruso entregada á perturbaciones sin consecuencias, producidas por algunas partidas de malhechores. Este reconocimiento involuntario impondría, en opinion del *Czas*, á las potencias la obligacion de reconocer, por su parte, á los polacos como beligerantes, lo cual podría al menos dar por resultado un armisticio que permitiese el que las negociaciones siguiesen un curso desembarazado.

El *Morning-Post* cree que la amnistía no puede satisfacer á la Polonia, porque el czar está además obligado á hacer desaparecer las causas de la revolucion. Si la Rusia se hallase próxima á sofocar la insurreccion, la negativa de dicha amnistía sería un acto impolítico. Pero las victorias de los insurgentes podrian ser tan repetidas, que estos se negasen á aceptar todo, á excepcion de la independencia de su país. Si M. Lincoln ofreciese á los confederados americanos una amnistía semejante, estos la rechazarían con desprecio. La actual situacion de los insurgentes hace augurar que no se acogerán á ella, con tanta más razon, cuanto que las grandes ventajas militares obtenidas hasta hoy, han producido la intervencion de las potencias en favor suyo.

A causa de la abundancia de originales, nos es imposible publicar el examen y apreciaciones de la prensa de hoy respecto de la sesion celebrada ayer en el Congreso.

Nos limitamos por lo tanto á consignar que la opinion de todos nuestros colegas es unánime en elogiar la noble actitud del ministerio actual y en censurar la conducta del Sr. Posada Herrera.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 52-35, publicado.

El diferido á 48 05 d., no publicado; á plazo, 48 40 fin próx. vol.

La deuda del personal, á 23-90 d., no publicado.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesion del dia 18 de Abril de 1863.

Abierta á las tres ménos cuarto, bajo la presidencia del Sr. Lopez Ballesteros, se aprueba el acta de la anterior.

Despues de varios incidentes de poca importancia, el Sr. Belda pide se presenten las listas de gracias concedidas por el gobierno del general O'Donnell á algunos diputados.

Como día de peticiones, conforme al reglamento, se entra en la discusion de los dictámenes relativos á las mismas.

CRÓNICA GENERAL.

Mentira parece que mientras el vecindario de Madrid está sufriendo hace mas de dos años los terribles efectos de la gran escasez de habitaciones, no promueva el ayuntamiento la formacion de grandes manzanas de casas en los inmensos solares de Monteleón, pozos de la nieve, montaña del Principe Pio, y Barranco inmediato al portillo de Embajadores.

Creemos que con ponerse á acuerdo el ayuntamiento con el gobierno y los dueños de los terrenos, á fin de hacer algunas concesiones benéficas á los nuevos constructores, se conseguiria que en un breve plazo se formasen dentro del actual recinto de la corte cuatro grandes barrios, que remediarían en una gran parte el conflicto existente.

Si es que nuestras reclamaciones no son quejas exhaladas al viento, rogamos al señor alcalde-gobernador estudie nuestra proposicion con todo celo y actividad, y merecerá bien del vecindario.

Aprovechando la piedra, dice un colega, que resulta de los barrenos en el ferro-carril del Norte, se está empedrando actualmente de adoquín toco la calle de San Vicente Alta, como se hizo hace poco tiempo en la de Valverde, y parece que en otras varias se va a seguir el mismo sistema.

Dios quiera que la medida se haga extensiva a tanta calle y callejuela, plaza y plazuela que yacen en el mayor olvido, sin empedrado ni enlosado.

En el horroroso incendio que ha tenido lugar últimamente en un baile del Haya, á que asistían las personas reales, en medio del espantoso desorden, la reina se encontró sola y abandonada, y fué un español el que, acercándose á ella, la ofreció el brazo, y después de mil peligros logró ponerla en salvo, llevándola a un carruaje de alquiler y conduciéndola á palacio.

La reina le hizo llamar al día siguiente, y el rey le envió á uno de sus gentiles-hombres para darle las gracias, siendo objeto nuestro compatriota de las mayores demostraciones de aprecio.

Este español es el joven secretario de nuestra legación, Sr. España. Es un rasgo muy digno de un compatriota.

Á 5,000 kilómetros de ferro-carriles ascienden las líneas generales de España: de ese número, 3,200 están ya en explotación; 800 más se abrirán al público para Diciembre, y á fines de 1864 funcionarán ya los 5,000 kilómetros.

¿Se podrá saber por qué no continúan las obras de la calle del Arenal, número 23, cuya expropiación ha medido tanto ruido? ¿Será por la consabida cuestión de trámites en el corregimiento? Desearnos saber á qué atenernos.

Blondin, el intrépido fantabulo que acaba de asombrar á los barceloneses con sus arriesgadísimos ejercicios, se dispone á salir para esta corte, en donde estamos seguros se hará admirar con el mismo entusiasmo que en todas partes. Este hombre extraordinario se llama F. Gravelet; si se le conoce por Blondin, es porque desde muy niño sus compañeros empezaron á llamarlo así en razón á tener el cabello muy rubio. Hace tiempo que un inglés le siguió en sus excursiones, y dice que no le abandonó hasta que tenga el sentimiento de verle víctima de su temeridad. Se cuenta que la esposa de Blondin es muy linda, y que el hijo de la orgullosa Albion trata de casarse con ella en cuanto se realice lo que espera de un momento á otro.

Segun nuestras noticias, el túnel que atraviesa el Guadarrama está completamente perforado, puesto que lo cruzan los trenes cargados de materiales. Falta, sin embargo, fortificarlo y terminar la bóveda de sostenimiento, que, según parece, se hace de piedra en lugar de ladrillo. Por lo tanto, es de esperar que para mediados de verano puedan llegar los trenes hasta Avila.

Antesnoche tuvimos el placer de asistir á la función dispuesta en el Conservatorio por las señoras duquesa de Gor, marquesa de Málpica, marquesa de Valguerna, marquesa de Santiago y señora de Balez, que componen la junta de damas de beneficencia y que tan solícitas se muestran en el socorro de los pobres. El caritativo objeto de la fiesta, la circunstancia de asistir á ella SS. MM. y los nombres de las distinguidas afeccionadas que en el programa figuraban, fueron otras tantas circunstancias que contribuyeron á llamar una escogidísima y numerosa concurrencia. Todos los asientos del lindo salón en que se celebró el concierto estaban ocupados por lo más selecto de la sociedad

matrileña, que allí acudía á la vez á tener un momento de solaz y á dar una prueba de sus filantrópicos sentimientos.

Acercá del desempeño de las distintas piezas que se ejecutaron, solo diremos que correspondió dignamente á la reputación de los que en ellas tomaron parte. La señora de Prendergast y la señora baronesa de Ortega obtuvieron con especialidad justísimos aplausos, tanto en el segundo acto de *Martha* como en el cuarto del *Rigoletto*, en que bajaron acompañadas por los Sres. Baragli, Cologoi y Padovani. La función, en resumen, fué agradableísima, y de ella conservarán un grato recuerdo los que á ella asistieron. Otro tanto, aunque por diferente concepto, sucederá á los desgraciados á quienes se destinan sus productos y por quienes velan con tan incansable esmero nuestras damas aristocráticas.

Por la administración del correo central se publica el siguiente anuncio en la *Gaceta* de hoy:

«Desde el día 18 del corriente se establece durante la permanencia de SS. MM. en Aranjuez la expedición extraordinaria del parte diario entre esta corte y aquel real sitio, partiendo de esta administración á las diez de la mañana, y regresando á las cinco y 35 minutos de la tarde. La correspondencia deberá depositarse en los buzones de esta central hasta las nueve y 45 minutos de la mañana.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Madrid 17 de Abril de 1863.—El administrador, E. Moreno Lopez.»

Hemos tenido el gusto de examinar el nuevo instrumento músico que ha construido en esta corte el célebre alemán M. Lehner, y no podemos menos de admirar esta notable invención, por lo complicado de su forma y lo agradable de sus voces.

Está basado sobre tres ptes, y para tocarle se coloca la mano izquierda como en el piano, y la derecha como en el arpa: su afinación es como la del violín. Cada una de sus cuerdas tiene su máquina para hacer los sostenidos y los bemoles.

Este instrumento, único de su clase en el mundo musical, ha sido bautizado por su autor con el nombre de Lehnerfon.

Los aficionados á la música que lleguen á estudiarle y comprenderle bien, podrán sacar un gran partido de este novísimo invento que ha venido á enriquecer el arte.

Ademas acompaña al instrumento un atril, invención también del Sr. Lehner, que vuelve por sí solo las hojas del cuaderno que sobre él se coloca, sin necesidad de que el instrumentista levante las manos del diapasón.

SECCION DE PROVINCIAS.

La diputación provincial de Valencia está formulando el plan general de carreteras que debe costear con sus fondos, y la casa de los Sres. Bertran de Lis hermanos se ha presentado para hacer las proposiciones para todos los estudios necesarios por el orden que se le indiquen, y presentar anualmente los proyectos del número de los kilómetros estudiados que se marquen. Llamamos la atención de nuestras provincias todas para que le imiten.

—Nos dicen de Málaga con fecha 14 que el domingo último, á las cinco de la tarde, salió de la santa iglesia catedral la solemne procesion de ro-

gativas para implorar del Altísimo la lluvia que con tanta necesidad piden los agostados campos. Iban en ella los niños de la Providencia, los pobres aislados, varios gnomes de hermandades, los seminaristas, el clero parroquial con sus cruces, el cabildo catedral, el Excmo. é Ilmo. señor obispo con sus familiares, el Excmo. ayuntamiento con algunos señores diputados provinciales, presidido por el Excmo. señor gobernador civil Mas y Abad, y yendo á su derecha el Excmo. señor gobernador militar, y finalmente, un numeroso acompañamiento, en el que figuraban senadores y diputados de Cortés, cónsules, jefes y oficiales de los institutos del ejército y marina, empleados y muchas otras personas. Cerraba la procesion una numerosa escolta con banda de música. Llegada la procesion al templo de la Victoria, y cantadas allí las preces acostumbradas, regresó á la santa iglesia catedral, donde llegó cerca de las ocho, conduciendo la venerada efigie de la Virgen de la Victoria, patrona especial de esta ciudad, quedando allí expuesta á la veneracion de los fieles. Un gentío inmenso llenaba toda la larga carrera que recorrió la procesion, pues puede decirse que el pueblo todo de Málaga acudió solícito á ver la Virgen y á unir sus oraciones con las de la Iglesia.

—Se están haciendo rogativas en varios pueblos de esta provincia para implorar del Altísimo el beneficio de la lluvia. La sequía es grande, y ya ha causado males de tal clase, que aun cuando no llegue á haber escasez de cereales, no es fácil dejar de sentirse carostia en sus precios.

—En Córdoba se solicita ya por los periódicos la adopcion de la medida de introduccion de trigo extranjeros. Si esto se hace allí, ¿qué no debemos pedir nosotros? En muchos mercados de las provincias inmediatas el precio medio del trigo excede de 70 rs.; y creemos que no deben alimentarse ilusiones respecto á una baja en este cereal que pueda evitar recurrir á aquella medida. Esto como cuestion de necesidad, y dejando á un lado, por ahora, si es más ó menos conveniente la libre introduccion de los trigos. En tiempos normales puede tratarse esta cuestion con todo el detenimiento que se quiera, sin embargo de que demasiado tratada está, y cuando se diga á favor de la prohibicion no puede sostenerse: si hay libertad para la exportacion, ¿por qué no ha de haberla para la importacion? Pero, repetimos, ahora la necesidad es la que manda, y contra ella no hay nada que exponer.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. *San Hermógenes*, mártir.

FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la de monjas de Don Juan de Alarcón, donde prosigue celebrándose la novena de la beata María Ana de Jesus; predicará en la misa mayor D. Pedro Palomeque, y por la tarde después de completas se hará procesion con el Santísimo para reservar.

También continúa la misma novena en la parro-

quia de Santiago, y la de la Divina Pastora en San Antonio del Prado.

En las parroquias habrá misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Millán, Servitas, Arrepentidas, oratorio del Caballero de Gracia, San Ginés y en el Carmen Calzado.

En el oratorio del Olivar, Italianos, San Ignacio y Monserrat, habrá tambien por la noche ejercicios con sermón.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID. Cotizacion del día 17 de Abril de 1863.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 52-40; á plazo, 52-45, 50 y 45 fin cor. vol.

Idem diferido, no publicado, 45-05 d.; á plazo, 45-05, 10 y 15 fin cor. vol.; 45-30 fin próx. vol.; 45-25 c. fin próx. en firme.

Duda amortizable de primera clase, publicado, 37-50; no publicado, 37-75 d.

Duda de segunda id., publicado, 23; no publicado, 23-25 d.

Duda del personal, no publicado, 23-35 d.

Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, 6 por 100 de interés anual, no publicado, 92-50 d.

Acciones de carreteras, emision de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, no publicado, 97.

Idem de 2,000 rs., no publicado, 97-50 d.

Idem de 1.º de Junio de 1851, de 2,000 rs., no publicado, 101-10.

Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., no publicado, 99-25 d.

Idem de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 97-50 d.

Idem de obras públicas de 1.º de Julio de 1858, publicado, 97.

Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 112-25 d.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, no publicado, 96-60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 217.

Idem de la sociedad española mercantil é industrial, no publicado, 2,700 d.

Idem de la compañía de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante, no publicado, 2,500 d.

Obligaciones de la compañía de los de Madrid á Zaragoza y Alicante, con interés de 3 por 100, reembolsables por sorteos, id., 1,010 d.

Idem hipotecarias del de Isabel II de Alar del Rey á Santander, con interés de 6 por 100, reembolsables por sorteos, á 137 1/4 por 100, idem, 10,400.

Acciones de la compañía del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz, no publicado, 1,381.

Acciones de los ferro-carriles de Palencia á Ponferrada, ó sea del Noroeste de España, id., 1,900.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 50-20 p.

Paris á 8 días vista, 5-2 1/2 d.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las ocho y media de la noche.—*Mártir siempre*, nueva reo.—Baile.—*El abate Pirracas*.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho y media de la noche.—*Viva la libertad!* comedia nueva en tres actos.

TEATRO DE VARIEDADES. A las ocho y media de la noche.—*Crisis matrimonial*, comedia nueva en tres actos.—*El alma en un hilo*, comedia en un acto.

TEATRO DE LA ZARZUELA. A las ocho y media de la noche.—*Los regalos*.—*Sin familia*.—*Por amor al prójimo*.

TEATRO DE NOVEDADES. A las ocho y media de la noche.—*La almoneda del diablo*, comedia en tres actos y un prólogo.

LA ESPAÑOLA FLORESCIENTE. Esta sociedad dará una reunion de baile mañana domingo, de tres á siete de la tarde en los salones de Capellanes.

LA PRIMAVERA. Baile en Capellanes, de mañana de la noche á una de la madrugada.

PLAZA DE TOROS. En la tarde de mañana domingo se verificará (si el tiempo no lo impide) la tercera media corrida, lidiándose tres toros de Joaquín Barrero, de Jerez de la Frontera, y uno de D. Rafael José de la Cuna, de Lisboa.

Lidiadores. Picadores.—José Sevilla y Francisco Calderon con otros tres de reserva, sin que en el caso de utilizarse los cinco pueda exigirse que salgan de Espadas.—Antonio Sanchez (el Tato), Antonio Carmona (el Gordito) y Antonio Luque (el Gallores de Córdoba), á cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Sobresaliente de espadas.—Mariano Antonio, perjuicio de banderillar los toros que le correspondan. La corrida empezará á las cuatro y media.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Preciados, núm. 57, piso bajo; en las librerías de Beilly-Bailliers, calle del Príncipe; Pablos Passage de Mathen; Moya y Plaza, Carretas, y Moro, Puerta del Sol.

PROVINCIA: En todas las librerías y administraciones de correos.

ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Lopez; Manila, Sres. Ranuy y Girardier.—Gran Canaria, D. Amaranjo Martinez de Escobar.—Puerto Rico, D. Ignacio Guasco.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lafitte Bullier y Compaña, 20, rue de la Banque.—Mr. Lejeune, rue Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas Catherine street.—Gibraltar, D. Manuel R. —Lisboa, Diario dos Pobres.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

	MADRID.	PROVINCIAS.	ULTRAMAR.
Adm. n.º	12 rs.	14 rs.	14 rs.
3 id.	32	36	36
6 id.	60	70	76

Editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ.

Madrid, 1863.—Imp. de M. Tello, Preciados, 57.

SERVICIOS MARITIMOS de las mensagerias imperiales. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES.

REBAJA DE 25 POR 100 EN LOS PRECIOS DE PASAJE. Transporte de viajeros y mercancías.—Línea rapidísima, única directa de Valencia á Marsella.

Salidas de Madrid para Marsella por Valencia, todos los miércoles á las siete de la mañana y ocho y media de la noche. De Valencia los jueves á las cinco de la tarde.

Salidas de Madrid para Oran por Valencia, todos los jueves á las siete de la mañana. De Valencia los viernes á las diez de la mañana.

Consignatarios: En Madrid, Sres. viuda de Nava y Compañía, calle de Alcalá, núm. 16.—En Valencia, Sr. D. Emilio Ferrnand, plaza de las Barcas, núm. 42, pral.

EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS. SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS SOBRE LA VIDA

CONSEJO DE VIGILANCIA.

Excmo. Sr. Duque de Abrantes, grande de España y senador.—Presidente. Excmo. Sr. Conde de Isla Fernandez, senador. Sr. D. Francisco de Paula Lobo, abogado. Sr. D. Martín García de Loygorri, propietario y brigadier de ejército.

Excmo. Sr. D. Pedro Tomás de Córdoba, marqués de Casa-Córdoba, propietario. Sr. D. Ramon Vela Hidalgo, propietario. Excmo. señor marqués de Monreal de Santiago, grande de España de primera clase, gentil-hombre de S. M. propietario ymariscal de campo Director general, Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramon Lopez de Tejada.

Director a junto, Sr. D. Miguel de Orive. El PORVENIR es una asociacion que puede considerarse como una gran Caja de ahorros. Tiene por objeto hacer productivas las economías de las familias, por medio del interés compuesto y la herencia mútua.

Admite imposiciones, únicas ó anuales, por periodos de 3, 8, 13, 18, 23 y 28 años. Los beneficios son proporcionales á la edad de los asegurados y á la importancia y duracion de las suscripciones.

Ha reunido en los diez años que lleva de existencia, 80,200 asociados. Los capitales suscritos en igual periodo ascienden á 339 millones de reales. Los fondos de los imponentes se invierten en rentas del Estado, hallándose á cubierto de toda clase de riesgos.

El considerable número de suscritores que cuenta esta Asociacion, y las liquidaciones que ha verificado en los cuatro últimos años, devolviendo á los sobrevivientes los capitales impuestos, aumentados con las sumas producidas por el interés compuesto por las herencias de los socios fallecidos y por los beneficios de las pólizas caducadas, justifican la bondad de la institucion y el favor siempre creciente que el público la dispensa.

La compañía anónima de Seguros titulada LA UNION, que entre otros grandes elementos de vida posee un capital social de TREINTA Y DOS MILLONES DE REALES, se ha constituido, en gerente de EL PORVENIR de las FAMILIAS, ofreciendo una administracion fija, segura y responsable por largo que se el periodo de las imposiciones.

Se publica el día 15 de cada mes un Boletín de operaciones y se dan gratis prospectos cuantos informes se soliciten en Madrid en la Direccion general, calle de Fuencarral, número 2, y en provincias en casa de los comisionados de la compañía.

REALIZACION VERDADERA

por traslado de local.—En la Concepcion Gerónima, 7, bajo derecha, se venden á precios sumamente bajos todos los artículos existentes: hay trajes de señoras y caballeros; relojes de pared y sobremesa; á la linterna de su precio; holandias muy arregladas; cobatas de caballero; sombreros de señora y niños; guantes; jabóns; sillóns y butacas americanas; ju, ue-es; ba-ton-s; manteles y cubiertos de hilo; tapetes que quedo se le hará una gran rebaja.

Con anuencia del dueño de la casa se traspaasa el local. (u.)

BANCO PENINSULAR HIPOTECARIO. autorizado por real orden de 8 julio 1862. FIANZA ADMINISTRATIVA: 2.250,000 reales vellon. DOMICILIO EN MADRID: Puerta del Sol, número 13.

Consejo de administracion y director general nombrados por los socios en junta general celebrada en 30 de marzo último.

PRESIDENTE.—Sr. D. Pedro Nolasco Mansi, propietario, labrador y ganadero en varias provincias, y ex-diputado á Cortés.

VOCALES.—Señor marqués de Nibbiano, abogado y propietario.—Sr. D. Félix Cascajares, abogado, propietario y diputado á Cortés.—Sr. D. Gregorio Torrecilla, director del colegio preparatorio para carreras especiales y propietario.—Ilmo. Sr. D. Sebastian de la Fuente Alcazar, abogado, propietario, diputado á Cortés y subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.—Sr. D. Federico Rodriguez, jefe de Hacienda y secretario de S. M.—Sr. D. Pedro Mendez Nevada, propietario.—Sr. D. Pedro Delgado Santander, abogado y propietario.

VOCAL SECRETARIO.—Sr. D. Luis Garcia y Garcia, abogado. DIRECTOR GENERAL.—Sr. D. Mariano Soldevilla y Perez, jefe cesante de administracion civil.

Esta sociedad, á cuyo frente se encuentra un Consejo de Administracion compuesto de personas de elevada y reputada posicion social, que á la vez son imponentes en las cajas sociales, y como tales nombrados para este cargo por los demás socios, con arreglo á sus estatutos, ha-a sus operaciones sobre préstamos hipotecarios por las dos terceras partes de sus valores en venta y renta; con semejantes garantías los capitales que se la confien están siempre asegurados y libres de toda vicisitud comercial ó política.

Todas las liquidaciones mensuales verificadas hasta el día, han dado un resultado suficiente para repartir por exceso de utilidades 30 céntimos por 100, además del 10 fijo, que, acumulado al capital, da un total de 44 1/2 por 100 próximamente al año. Se admiten imposiciones con el interés anteriormente expresado, desde 10 rs. en adelante. La direccion en Madrid, y en provincias los representantes, darán cuantas explicaciones se exijan.

La contabilidad está siempre de manifiesto á los imponentes para el examen de su cuenta y las ganancias de la sociedad. (Lu.)

LA ESPAÑA AGRICOLA.

Periódico oficial de la asociacion general de labradores y de la comision y depósito de máquinas para la agricultura y la industria rural. Bajo la direccion de Don José de Hidalgo Tablada, catedrático de agricultura, etc., etc., y propietario labrador.

SEGUNDO AÑO DE PUBLICACION.

Dos números mensuales con 32 páginas, manifiestos grabados de cuanto concierne á la agricultura, ganaderia y artes agrícolas. Artículos escritos por personas competentes nacionales y extranjeras, sobre labranza, olivo, vid, algodón, viños y su mejora; administracion rural; defensa de los intereses generales. Se suscribe en Madrid, calle de la Bola, 6; por tres meses, 20 rs.; seis, 40; un año, 65, remitiendo su importe. Sin previo pago no se sirven las suscripciones. Los ayuntamientos están autorizados para cargar la suscripcion en los presupuestos, según real orden de 31 de octubre de 1862.

Las bases de la asociacion general de labradores, propietarios y capitalistas se remiten gratis á los que lo soliciten. Sigue abierta la inscripcion de socios. Los estatutos aprobados en junta general se remitirán gratis á los señores que los pidan. (3)

PAPEL WLINSI

Recomendado este papel por los primeros médicos, cura en uno ó dos días las reumas; irritaciones al pecho, gripe, afecciones á la garganta, los dolores nevralgicos y reumáticos, Lombago, esciatismo, etc., sin causar otra cosa sino una ligera picazon: 1 fr. 50 cént. la caja. Paris en casa de Naucaat, 15, rue de la Cité, y en las principales farmacias.

Ve á por mayor, Exposicion extranjera, calle Mayor, 10. Por menor, Calderon, Príncipe, 13, y Espira, puzeladel Angel, 7.—En provincias, los depositarios de la Exposicion extranjera.

PERLAS PURGANTES

Es entre todos los purgantes el mas fácil de tomar y el mas eficaz contra las obstrucciones, la bilis, flemas, males del estómago, etc. Puede tomarse á cualquier hora de la mañana sin verse en la necesidad de guardar régimen de ninguna clase. El frasco conteniendo 60 perlas, 3 frs. en Paris en casa de Naudinat, núm. 19, rue de la Cité, y además en todas las principales farmacias.

Ve á por mayor, Exposicion extranjera, calle Mayor, 10. Por menor, Calderon, Príncipe, 13, y Espira, puzeladel Angel, 7.—En provincias, los depositarios de la Exposicion extranjera.

JABON FRAISALIA DE CHARDIN Jº, DE PARIS. Es el mayor progreso que se ha hecho en la fabricación del Jabon; no hay en la naturaleza una sustancia mas favorable al cutis que la Fresa, base de su composicion, para darle hermosura suavidad, blancura, y un perfume exquisito. Toda la perfumería fina de CHARDIN Jense, de París, se halla en Madrid, Exposicion extranjera, calle 10, á precios muy equitativos.

EL AGUA DE LAS CORDILLERAS de los Andes (América) es el único específico que tiene la virtud reconocida de curar al instante los dolores de muelas por violentos que sean y de prevenir y cortar los progresos de los caries, dando además á la boca un perfume delicioso. El frasco 5 francos y 3 el medio, en el depósito central del Sr. Nougues, 14 y 24 rs.; Rivoli, 33, en Paris. En España, 14 y 24 rs.; en Madrid, calle Mayor, núm. 10, Madrid, y por menor en los principales perfumistas de Madrid y provincias. Véanse los prospectos. (A. 1785)

MEDALLA DE LA SOCIEDAD CIENCIAS INDUSTRIALES DE PARIS. NO MAS CABELLOS BLANCOS. MELANOGENE. tintura por esencia de DICQUEMARE-AINE de Rouen (Francia) para teñir al mi. udo de todos colores los cabellos y la barba, sin ningún peligro para la piel y sin ningún olor. Esta tintura es superior á todas las empleadas hasta hoy. Depósito en Paris, 207, rue Saint Honoré. En Madrid, Calsosa peluquero, calle de la Montera, Clement, calle de Carretas, Borges, plaza de Isabel II, Gentil Duguet, calle de Alcalá, Villon, calle de Fuencarral. (A. 1785)

FOTOGRAFIAS. N. García Lara, fotógrafo artístico, tiene el honor de ofrecer al ilustrado público de Madrid, un nuevo gabinete calle de Fuencarral, núm. 29, piso cuarto izquierda.

Las personas que gusten favorecerle, encontrarán cómodas habitaciones para descansa; una galería adornada con buen gusto; excelentes máquinas, y cuantos requisitos son indispensables para que los retratos obtengan la perfeccion y elegancia que han alcanzado en el extranjero.

Se hacen retrato de todas clases y dimensiones sobre papel y huile, y tambien AMBO-TIPOS: estos á 10 rs. de la marca de cuarto; y los de huile á 25 de la misma clase. Sobre papel, de 30 en adelante á precios convencionales, pero siempre arreglados según la clase y medida del retrato ya de persona ó grupo.

Tambien se hacen bonitas tarjetas á precios módicos con la sencillez y buen gusto que requieren precioso traba o (R)